

Herpes genital

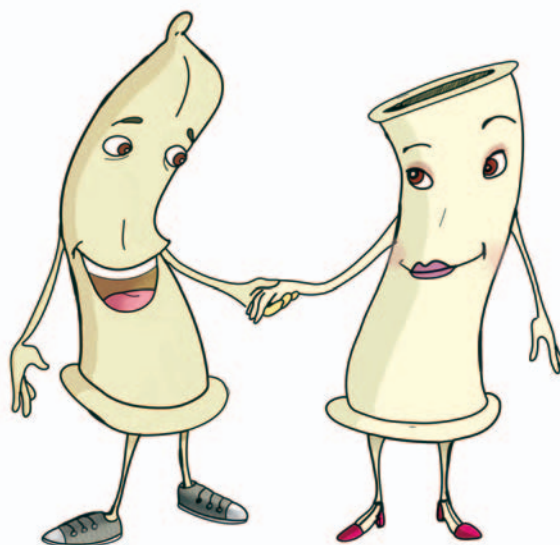
- Si cree que puede tener un herpes genital no dude en consultar al médico. Hay tratamientos para acortar el primer brote, y si las repeticiones son frecuentes se pueden evitar.
- Utilice preservativos, masculinos o femeninos, en todos los contactos sexuales. Cuando presente lesiones, hay que abstenerse de tener contactos genitales.

Las infecciones por el virus del herpes genital son frecuentes. Pertenece a la misma familia de virus que provoca la varicela o el herpes labial y actualmente no se dispone de vacuna. Se contagia por contacto sexual, contacto directo con la piel, mucosas o secreciones de las personas infectadas en relaciones genitales u orales, y también se puede contagiar a través de objetos si no se extreman las medidas higiénicas cuando se presentan lesiones. Son contagiosas las lesiones típicas del herpes (vesículas agrupadas sobre una base rojiza), pero también son contagiosas lesiones indetectables.

A los 5-7 días del contagio aparecen las vesículas, con dolor y picor intenso, en las zonas de contacto sexual. Cuando las lesiones aparecen por primera vez se pueden acompañar de malestar general, fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular y molestias al orinar, con aumento de secreciones genitales.

A veces las ampollas se pueden agrupar dando lugar a llagas.

Una vez infectada, la persona será portadora del virus para toda la vida. Puede presentar nuevos brotes de lesiones que suelen ser más leves y de duración más corta, y suelen disminuir en frecuencia a lo largo de los años.



Una persona infectada se puede volver a contagiar por un virus herpes de otro tipo o subtipo.

El riesgo de adquirir el virus del herpes en el embarazo es muy bajo y es poco probable que el feto se infecte, pero ante sospecha de infección consulte con su médico, comadrona o ginecólogo, en algún caso podría ser necesario realizar una cesárea.